

los de entonces

Periódico de los Aplicacionistas '79

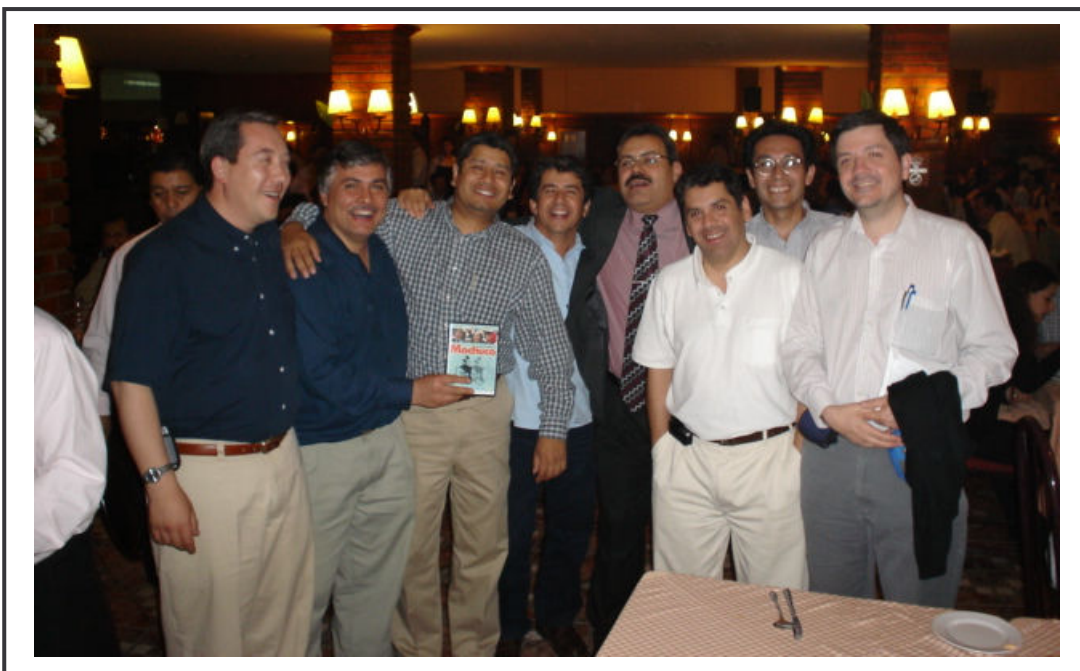
AÑO 1

Nº 1

DICIEMBRE 2005

Una internacional velada vivió un grupo de Aplicacionistas '79 la noche del 2 de Diciembre de 2005. Esto por cuanto apareció en el país uno de aquellos mozuelos que formaron parte de tan nutrida y variada galería de personajes. Uno que integró la honorable camada de hombres de bien entre los años 1972 y 1975; es decir hasta hace sólo 30 años atrás, migrando luego a una institución formadora de técnicos profesionales y alejándose del país a caribeñas tierras venezolanas, donde conoció a su amor Carolina, para luego migrar al Floridano Miami en busca de mejores condiciones de vida para uno de sus hijos menores, afectado de una enfermedad de la que ha evolucionado fantásticamente bien, radicándose en dichas huracanadas playas, que le permitieron desarrollar su expansivo negocio de la telefonía IP.

Este anhelado reencuentro se dio en el marco de un reencuentro más amplio de los Aplicacionistas '79, que se inició en el mes de Octubre gracias a las visionarias acciones de un grupo de adelantados cuarentañeros que llevaron con gran tesón la dura tarea de recordar primero quiénes fueron y contactar luego a algunos para que se diera el milagro de una seguidilla de escritos por email, búsquedas en internet, espionajes, registros en documentos antiguos, visitas al registro civil, a la policía, redadas en las calles donde se sospechó que pudiera hallarse a alguno y que culminó con el abrazado y memorable encuentro del viernes 18 de Noviembre. Para continuar en lo que parece ser una renovada amistad, anclada, enraizada en lo más profundo de las distintas personalidades que integran este movimiento de recuperación de la historia infanto-juvenil de quienes fueron idealistas muchachos de un Chile que ya parece vetusto pero que dejó huellas indelebles para convertir en hombres de acción, con sólidos valores morales y de amor por el prójimo a estos ya semicalvos, regordetes o flaquerones seres, con hirsutas canas a cuestras algunos, pero con una historia común imborrable que impregna sus quehaceres y de manera bienhadada a sus familiares más queridos.



Y decimos internacional velada en tanto el chileno-venezolano-estadounidense Redford Roach Sepúlveda, se reunió junto a su hermano Nelson (que lo acompaña en esta gira de negocios por Sudamérica), con sus amigos de infancia, en un conocido restaurante de comida italiana de nuestra capital. El invitado de honor platicó en inglés con Mr. Peter Robert Hernan C. (quien le compró un teléfono IP y concurrirá al hotel donde Roach se hospeda, con su notebook para “cargarlo”), contó chistes, habló a garabatos y enseñó a los asistentes términos originarios de los lugares que ha recorrido.

Se habló de las mujeres latinoamericanas. Se recordó a proporcionadas y excitantes profesoras de antaño. Se discutió de política y de las diferentes visiones de la vida. Y por supuesto, no estuvieron ausentes los brindis por los más variados motivos.

Dado el agitado día de trabajo en la víspera de la cena y la comprimida agenda del visitante, quien debía asistir a otros compromisos familiares, ésta culminó relativamente temprano. Se llevó Roach un DVD de la película “Machuca” que “evoca instantes de nuestras vidas”, según la dedicatoria de su compañero de banco que se la obsequió. Cerca ya de la medianoche, los sentidos abrazos y besos inundaron el local atiborrado de comensales. Hubo intercambio de tarjetas, de números telefónicos, invitaciones y promesas varias al ritmo de los flashes digitales, impensados en la época de las pruebas en papel roneo mimeografiadas en el entonces glorioso Liceo de Aplicación. Fue una velada más, de las muchas que se auguran venideras, de este grupo de esperanzados jóvenes de siempre, que parecen haber puesto en práctica sin darse cuenta, las palabras de su profesor jefe, que a modo de consigna personal transmitió año tras año: “hoy mejor que ayer, mañana mejor que hoy”, en una nueva versión, un “remix” dado por el transcurrir del tiempo en los corazones, que en la práctica se traduce en un amor fraterno que se palpa en la estela de emociones que deja el sólo verlos saludarse, bromear, reír, recordar, hablar en serio y despedirse con un “nos estamos viendo”.

Para “los de entonces”, el periodista Pretérito Pluscuamperfecto.



Redford Roach Sepúlveda



Mr. Peter Robert Hernan C.



Mr. Jarpita



Mr. Kalimán



René Marcelo



Mr. J



Omar



Toñín



RR y Pluscuamperfecto